

Notas del Sermón

Lecciones prácticas para entender la Palabra de Dios



Amar a Dios como Él desea

PASAJE CLAVE: Mateo 22.34-40 | LECTURAS DE APOYO: Deuteronomio 6.1-9 | Ezequiel 18.4, 20
Mateo 7.7 | Juan 14.1-3, 9, 14, 20 | Filipenses 4.19 | Hebreos 13.5 | 1 Juan 1.9

INTRODUCCIÓN

Si le pregunta a cualquier persona si ama a Dios, lo más probable es que responda que sí.

No obstante, muchas personas creen con sinceridad que aman al Señor pero están equivocadas. Quizás ni siquiera lo conocen. Nuestras palabras no son prueba de amor. De hecho, usamos la palabra “amor” a la ligera, la atribuimos tanto a nuestros seres más queridos como a nuestras preferencias más triviales. Cuando los fariseos desafiaron al Señor Jesucristo a mencionar el mayor mandamiento, Él les contestó: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente” (Mt 22.37). Es por eso que el Señor ha de ocupar el lugar prioritario en nuestros corazones y nuestro amor por Él debe impactar cada aspecto de nuestra vida.

DESARROLLO DEL SERMÓN

Amar al Señor con todo nuestro corazón, toda nuestra alma y toda nuestra mente significa expresarle amor continuamente en lo más íntimo de nuestro ser, tanto emocional como mentalmente. Nos entregamos por completo a Dios para cumplir su propósito y darle gozo. Nuestros ojos se abren para conocer sus buenos propósitos, y en consecuencia, desear honrarle con nuestra obediencia.

Conceptos erróneos en cuanto a amar a Dios

Lamentablemente, muchas personas no entienden cómo amar a Dios. Incluso creyentes sinceros pueden perderse esta maravillosa experiencia debido a varios conceptos erróneos:

- **Confundimos reverenciar a Dios con amar a Dios.** Podemos reverenciarlo al reconocer que Él es santo y justo. Pero eso no necesariamente significa que le hemos entregado por completo nuestro corazón, alma y mente.
- **Confundimos necesitar a Dios con amar a Dios.** La mayoría de nosotros no tardamos en llevar nuestras preocupaciones a Él en oración. Sin embargo, eso es una mera evidencia de nuestra necesidad de Dios, mas no de nuestro amor por Él.
- **Confundimos servir a Dios con amar a Dios.** En lugar de ser motivadas por su devoción a Cristo, algunas personas simplemente disfrutaban la satisfacción de servir.
- **Confundimos ofrendar o diezmar con amar a Dios.** Si ofrendamos o diezmamos solo porque nos han enseñado a dar, o porque sabemos que debemos hacerlo, nuestro amor por Dios no tiene lugar en nuestra generosidad.
- **Confundimos hablar de Dios con amar a Dios.** Cantar, enseñar, predicar y compartir el evangelio quizás no sean expresiones de amor a Dios si actuamos solo por obligación.

¿Por qué hay personas que no aman a Dios?

Hay personas que dicen que aman a Dios pero no quieren saber nada de Jesucristo. No obstante, ya que el Padre y el Hijo son uno, nadie que rechace a Cristo puede amar a Dios (Jn 14.1). Aunque el amor de Dios se extiende a todos, muchos lo rechazan porque:

- No lo conocen.
- Le tienen miedo al juicio divino.
- Les incomoda, ya que su pecado no se mezcla con la santidad de Dios.
- Tendrían que cambiar su estilo de vida.

- Sienten que cohibe su conducta.
- Les hace sentir incertidumbre del futuro porque no tienen seguridad de lo que les espera después de la muerte.
- Debido a circunstancias inexplicables de su vida, no entienden por qué el Señor permite que sucedan tragedias y desastres. No se dan cuenta de que Dios tiene un propósito definido y misericordioso en todo lo que permite.

¿Por qué debemos amar a Dios?

El Señor es nuestro maravilloso Padre celestial, si no lo amamos, perdemos la más sublime relación que podemos experimentar. De hecho, no podemos amar genuinamente a otras personas si primero no amamos al Señor. Él es quien nos da la capacidad de amar incluso a las personas más difíciles de amar. El Señor se nos ha dado a conocer en las páginas de la Biblia y mediante Jesucristo. Mientras más sabemos de Él, más razones descubriremos para amarlo. Considere que:

- **Él nos creó.** El Soberano del universo quiso crear-nos a cada uno de nosotros. Él es la única razón por la cual existimos.
- **Envío a su hijo Jesucristo al mundo** por dos razones principales: para mostrarnos al Padre de una manera más íntima, y para que diera su vida en rescate por muchos, y así pudiésemos ser perdonados y tuviésemos una relación personal con Dios.
- **No ha hecho muchas promesas.** Tan solo esto debería darnos la motivación necesaria para amar a Dios con todo nuestro corazón. Por ejemplo, Él ha prometido:
 - No desampararnos ni dejarnos (He 13.5).
 - Suplir todas nuestras necesidades (Fil 4.19).
 - Contestar nuestras oraciones (Mt 7.7).
 - Perdonar todos nuestros pecados (1 Jn 1.9).
 - Darnos dones espirituales. Él nos ha dado al menos un don espiritual que nos ayuda a tener vidas productivas y fructíferas, y a lograr todo lo que nos encomiende.
 - Llenarnos de su Espíritu Santo, quien nos impulsa a vivir de una manera que le agrada y honra.

- Prepararnos una morada en el cielo y un día Cristo regresará para llevarnos con Él (Jn 14.2, 3).
- Darnos un cuerpo resucitado, hermoso y perfecto.
- Mediante el Señor Jesucristo, podemos tener una relación personal con Dios que trasciende cualquier relación humana.

La evidencia de nuestro amor a Dios

Si en verdad amamos al Señor, nuestra vida será transformada:

- Le obedeceremos y serviremos.
- Hablaremos a otros de Él.
- Confiaremos en Él.
- Tendremos comunión con Él.
- Lo adoraremos y le daremos nuestros diezmos y ofrendas.
- Defenderemos a Dios y al evangelio.
- Meditaremos en su Palabra.
- Estaremos dispuestos a sufrir por Él.

REFLEXIÓN

- Cuando otros observan su vida, ¿pueden ver que hay algo especial y diferente en usted? ¿Tal diferencia es marcada porque su comunión con el Señor es mucho más estrecha ahora que antes?
- ¿Puede usted afirmar que la satisfacción y el contentamiento que tiene son mayores a los que podría obtener como resultado de la popularidad, prosperidad y éxito de este mundo?
- ¿Cree que su amor por Dios ha aumentado a medida que lo conoce mejor? ¿Ha llenado ese amor su vida de tal manera que puede mostrar a otros que solo vive para glorificar al Señor y cumplir sus planes?

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite encontacto.org o llame al 800-303-0033.